

Y apenas sierpe de plata,
Entre las flores se quiebra,
Cuando músico celebra
De las flores la piedad
Que le da la majestad
Del campo abierto a su huida:
Y teniendo yo más vida
¿Tengo menos libertad?

¿Qué ley, justicia o razón
Negar a los hombres sabe
Privilegio tan suáve,
Excepción tan principal,
Que Dios le ha dado a un cristal,
A un pez, a un bruto y a un ave?"

(La vida es sueño",
Jornada I, Escena 2)

Concluida la lectura comprensiva, se realizaron actividades absolutamente variadas. Selecciono las siguientes:

Reconocimiento del TEMA del monólogo. (Canto a la libertad)

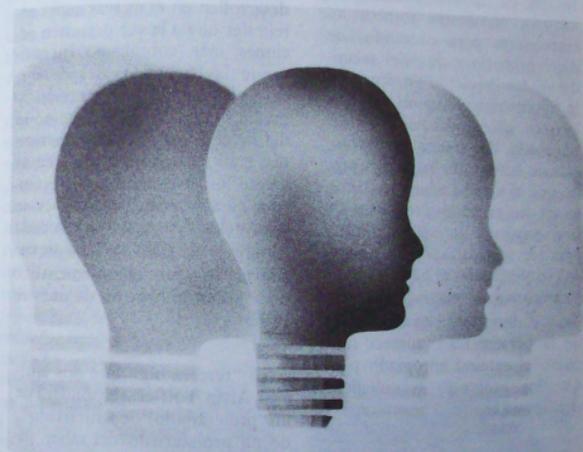
Comentario de reflexiones referidas a la libertad. Por ejemplo:

- "La obediencia es un modo o faz esencial de la Libertad". (Juan Bautista Alberdi)
- "Nunca se repetirá demasiado que nada hay más fecundo en maravillas que el arte de ser libre; pero nada hay más duro que el aprendizaje de la libertad". (Carlos Alejo Clerel de Tocqueville)

Como puede apreciarse con estas dos solas apelaciones ("Los comentarios reales" y "La vida es sueño"), la literatura nos brinda obras innumerables capaces de ser interpretadas en relación con los contenidos de la "educación cívica". Asignatura, ésta, que tiene el COMPROMISO de dar una respuesta fundada en la defensa y perfeccionamiento de la democracia.

El ajedrez en la escuela

por Gaspar D. Soría



Un tablero dividido en sesenta y cuatro casillas. Un rey - o una reina - que es imperativo capturar. La búsqueda apasionadamente cerebral del "jaque" victorioso. Y dos jugadores - dos interlocutores - apostando a la inteligencia, entreverando silogismos, prefiriéndose los vericuetos mentales del otro...

El ajedrez... casi, casi, una lección de raciocinio. ¡Qué idea excelente la

de permitirle el ingreso, irrestricto, en la escuela. ¡ Gaspar D. Soría, indiscutible sabedor en la materia (Director de la Escuela Municipal de Ajedrez de Vicente López, Presidente de la Confederación de Ajedrez de las Américas, etc. etc.), nos convence, y con argumentos racionales (¿ podría siquiera sospecharse que no lo fueran?) de que, en verdad, es una muy buena idea.

¿ A usted, docente, qué le parece?

No es nueva, por cierto, la idea de incorporar el juego del ajedrez en los programas de educación común. Señalemos que en las provincias de Tucumán, Córdoba, Buenos Aires y Chubut -que recuerdo en estos momentos- hay buenos antecedentes. En la Capital Federal numerosos colegios privados cuentan con profesores de ajedrez, realizándose, además, constantes torneos interescolares para educandos de nivel primario y de nivel secundario. La inquietud en favor de la incorporación como materia aparece ahora vinculada con la búsqueda de nuevas metodologías de enseñanza. Se ha observado que el sistema educativo basado en una enseñanza teórica y en la transmisión de conocimientos para ser memorizados, es ya obsoleto. Estimular el pensamiento, la inventiva, la imaginación creadora, el desarrollo - en definitiva - de la personalidad, aparece hoy como el camino apropiado para que los progresos tecnológicos den apoyo al arte de inventar.

Se sabe que el desarrollo de la inteligencia puede lograrse a través de métodos científicos. El ser humano es una potencialidad que se va perfeccionando. Depende, en la niñez, de las interacciones entre el niño y su medio, y de los nutrientes materiales y alicientes que reciba. Las exigencias que al hombre se le han ido presentando en su evolución, hacen que se desarrollen en él nuevas capas cerebrales que a la vez permiten acciones más complejas. Incentivando las funciones del neocórtex - "padre de la abstracción y madre de la invención", como lo define el científico norteamericano Paul Mac Lean-, estaremos dando los pasos paralelos, necesarios, para alcanzar un beneficioso aprovechamiento de la llamada "inteligencia artificial", la que entonces será un complemento o una suerte de prótesis de nuestro cerebro.

La "tercera ola" que nos anticipa Alvin Toffler, responderá de un proletariado "cognitariado", de un proletariado del saber, inteligente y creativo. Y a este proletariado hay que formarlo. Frente al veloz cambio de las tecnologías, los viejos planes de enseñanza - a tono seguramente, hace treinta o más años, con su época-, de mantenerse, formarían una población manejada, dependiente de un muy reducido número de habilísimos especialistas en los nuevos medios. Y esa si-

tuación de dependencia, de creciente diferencia abismal, se presentará entre países. De ahí la urgencia de una realista adecuación.

Los juegos -espontánea manifestación o ensayo, en los animales-, siguen siendo un factor formativo importante. Los juegos de ingenio -ajedrez, go, backgammon, etc.-son, aun como meros juegos, muy útiles para la educación y para el estímulo de las actividades del hemisferio izquierdo del cerebro.

Veamos el ajedrez, cuya inserción en los contenidos comunes de educación escolar propiciamos. En general se tiene necesidad de la heurística. Permite aplicar eficazmente las aptitudes de la memoria, la generalización, la concentración, la combinación y, consecuentemente, mejorar el rendimiento de los esfuerzos intelectuales. El ajedrez desarrolla estas facultades. Un ajedrecista, a menudo sin saberlo, o inconscientemente, sigue en la partida un programa heurístico definido y probado. Es lo que se llama "experiencia" y también, experiencia científica.

Los programas heurísticos no son sencillos. Comportan una complejidad de planificaciones que admiten percepción, decisión, evaluación, cálculo y combinación con algunos elementos típicos repetidos o modificados. Después de cada paso hacia la solución, el jugador examina si ha avanzado porque ha escogido

una variante teórica o una estrategia parcial, sin verificar todas las posibilidades. Se vuelven más objetivos, continuamente, los criterios de valor subjetivo utilizados.

Los problemas ajedrecísticos requieren, también, la aplicación de principios: **División del objetivo final en objetivos parciales** (desarrollo rápido y razonado de las piezas, obtención de ventajas posicionales, transformarlas en ventajas materiales, cambiar las piezas y pasar a un final favorable); **Lucha por el espacio** (lucha por el centro, ocupación de columnas y diagonales abiertas); **Lucha por el tiempo** (desarrollo en la apertura, realización del ataque o de la defensa con el mínimo de jugadas, ganancia de tiempos en el final).

El filósofo, Dr. Fritz Siebert, resumía así su argumentación en favor del ajedrez:



"El pensar lógico es fundamental para reconocer la relación entre causa y efecto. ¿Cometes un error? Entonces pierdes la partida.

¿Haces buenas movidas? Entonces ganas, como premio. El reflexionar lógico nos ayuda a evitar los defectos del pensamiento, pero eso es sólo el lado negativo -digamos así- en el proceso del pensar. El pensar creador es mucho más que un mero evitar los errores: consiste en captar cómo opera el conjunto. Se necesita para eso fantasía ante toda -capacidad imaginativa-, que debe tener el sostén de la comprobación lógica. El pensar creador es el lado positivo del proceso cognoscitivo. El ajedrecista conjetura primero una relación, la posibilidad de producir un cambio. Desata pues su capacidad imaginativa, su fantasía. Luego contempla en su mente las diversas posibilidades y variantes que podrían aparecer en la ejecución de su plan. Después intenta evitar los errores, sometiendo los propios pensamientos a una severa autocrítica, haciendo valer, por consiguiente, la razón."

El juego del ajedrez exige siempre una gran cooperación entre la fantasía y la razón. Ayuda a excitar nuestra imaginación y a perfeccionar nuestra capacidad de pensar. ¿Puede haber, en el sistema escolar de enseñanza, una misión más importante que la de encaminar hacia un pensar correcto? Porque es el razonamiento creador el que transforma el mundo. Esta manera de pensar es la que ha levantado al hombre desde su prehistórica ignorancia y su primitivo atraso, hasta el es-

tado de ciencia y tecnología confortable del cual goza actualmente. Tal proceso crea ciencia y hace que las cosas sean percibidas de una manera distinta -expresó James H. Róbinson- de lo que parecían ser.

En Venezuela, por obra del Ministerio para el Desarrollo de la Inteligencia ejercido por el Dr. Luis Alberto Machado, el ajedrez es una de las materias escolares. También en Inglaterra, Francia, Suecia, la Unión Soviética, etc., su enseñanza está muy difundida, cuando no es obligatoria.

Debemos destacar una experiencia llevada a cabo en Trelew (Chubut), en el año 1980 y repetida anualmente y con éxito, desde entonces. Se dictó un curso de ajedrez desde mayo a diciembre, a un grupo de niños de 8 a 15 años, con heterogéneas características no sólo en cuanto a edad, sino por su condición socio-económica y rendimiento escolar. Del conjunto se seleccionaron 2 niñas y 13 niños de escuelas primarias, que estrenaban su conocimiento del juego y que nunca antes habían demostrado condicionamientos vocacionales. El objetivo de la investigación fue contar con elementos de juicio, medibles según pautas determinadas, que posibilitaran saber si el aprendizaje sistemático del ajedrez y su práctica, influyen en el desarrollo intelectual, personal o social de los niños. Existían, además, estas intenciones: Determinar factores de incidencia de las

facultades intelectuales diferenciadas que aparecen en la expresión ajedrecística; observar respuestas de aprendizaje a través de una metodología específica en la enseñanza; obtener pruebas correspondientes entre la evaluación intelectual tradicional y las propuestas con el ajedrez.

El curso abarcó 22 clases distribuidas en 7 meses. Se desarrollaron los sábados, durante horas de actividad teórico-práctica. En forma paralela se realizó una evaluación de los resultados obtenidos a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, trabajando sobre la base de la observación y de pruebas que permitieran analizar el grado de evolución de los niños.

Al principio y al final de la experiencia se aplicaron las siguientes pruebas:

Mayo 1980:

Test de inteligencia (Goodenough);
Test de creatividad (enunciación de causas y consecuencias a partir de una imagen);
Test de atención (Toulouse);
Test de memoria visual;
Test proyectivo (Rotter)

Noviembre 1980:

Test de inteligencia (Goodenough);
Reactivo verbal colectivo de inteligencia (Otis);
Test de creatividad;
Test de atención (Toulouse);
Test de memoria visual

De esta experiencia de Trelew -y sigo transcribiendo el informe proporcionado por sus realizadores: Profesora Martha Fernández, Profesor de Ajedrez Jorge Laplaza, Pedagoga María de las Mercedes Martínez de Tabares y Psicóloga Delfina de Corbanini-, se sacaron las siguientes Conclusiones:

A La enseñanza y práctica organizada del ajedrez incide favorablemente en el desarrollo de la atención, la memoria y la creatividad, entre otras facultades intelectuales del niño, dados los siguientes indicadores:

- a.1. La atención registró, en las mediciones efectuadas, la mayor evolución -un aumento del 32 en su coeficiente-, pudiendo observarse claramente có-

mo algunos niños, con atención manifiestamente dispersa, lograron un grado interesante de concentración:

a.2. La capacidad creadora ajustada a la ejercitación de la imaginación y fantasía mediante procesos ajedrecísticos tuvo, asimismo, una evolución interesante, por la generación de mayor caudal de ideas y conceptos que los que podrían esperarse en un normal período de siete meses;

a.3. El desarrollo de la memoria visual parecería quedar en tercer término en cuanto a las cifras de aumento obtenidas, aunque los logros en otros tipos de memoria, que no fueron medidos, se suponen de mayor envergadura. El incremento de la memoria queda sujeto al enfoque del curso.

b.1. Hubo un interés progresivo por el juego de ajedrez en todos los niños;

b.2. La disciplina en clase tuvo un notorio aumento;

b.3. Desarrollo paulatino de la comprensión;

b.4. Mayor dinámica en las relaciones grupales;

b.5. Agilidad progresiva en el ritmo de trabajo;

b.6. Interés gradual por la competición, especialmente en niñas;

b.7. Desarrollo de la capacidad de observación;

b.8. En casos frecuentes, notables afirmaciones de la personalidad.

b.9. Elaboración de ideas sin obviar posturas críticas.

El desarrollo de las conductas mencionadas hizo posible el perfeccionamiento de las clases con la participación interesada del grupo, obligado a propuestas de trabajo.

Retomando el tema de la Inteligencia -sujeto de la enseñanza y capacitación-, consideremos cuál es la metodología a seguir para desarrollarla, para lo cual transcribo parte de un excelente trabajo de la doctora Marta Martín. Los pasos que habrán de observarse tienen un sustrato neurofisiológico y epistemológico y son.

1 Alimentar al sujeto con elevado número de hechos (datos) claros;

2 Presentar los hechos en forma reiterada para asegurar su almacenaje permanente;

3 Suministrar grupos de datos relacionados en forma tal que el sujeto pueda combinarlos y permutarlos en el mayor número de formas útiles;

4 Proveer frecuentes ocasiones para recuperar los hechos con fines provechosos;

5 Ofrecer al sujeto crecientes oportunidades para resolver problemas de creciente complejidad;

El método atiende, en particular, el desarrollo de habilidades que son reconocidas por su conexión directa con la inteligencia y que pueden ser adecuadamente evaluadas. Son:

a) Discriminación y clasificación (capacidades que organizan los estímulos percibidos para comprenderlos mejor);

b) Memoria (facultad imprescindible para la relación de ideas);

c) Comprensión de lectura y vocabulario (objeto y vehículo de los procesos intelectivos);

d) Inventiva (factor que produce efectos creativos de comprobada validez);

e) Metaconocimientos (la habilidad para organizar conscientemente el uso de nuestras propias capacidades).

Se trata de generar cursos de pensamiento relacionados primordialmente con el desarrollo de estrategias para la resolución de problemas y toma de decisiones y que aseguren la consecución de resultados. Se pone especial énfasis en el aprendizaje de los procesos mentales antes que en los contenidos.

B Ciertas conductas, evidenciadas con fuerza, permitieron intuir el avance de otras capacidades.

La metodología aplicada permite combinar el pensamiento lógico (aquél que permite derivar las conclusiones de una premisa), con el creativo (que facilita el proceso para concebir esa premisa).

Y continúa la doctora Martín: Si queremos lograr el aprendizaje de cualquier disciplina, resultan indispensables ciertos procesos mentales que constituyen pre-requisitos para la asimilación de los conocimientos. Pero estos procesos no se desarrollan en forma espontánea de manera óptima, por lo que resulta necesario enseñarlos y practicarlos sistemática y deliberadamente. Se incrementarán, así, las destrezas intelectuales y, como consecuencia, la capacidad de aprendizaje y el rendimiento escolar. Sabemos que los contenidos cambian pero los procesos permanecen. Lo relevante es aprender a aprender. Por todo lo expuesto es fácil

comprender por qué, actualmente, en los centros educativos más importantes se están incorporando el aprendizaje y ejercicio de habilidades para pensar, a través de métodos lógicos que además de servir de vehículo al desarrollo cognoscitivo operen sobre otros aspectos de la personalidad. Se mejoran, así, las destrezas intelectuales de los estudiantes para analizar y buscar alternativas en la solución de problemas, desarrollar la creatividad y contribuir a su formación integral. Finalmente se los capacita no sólo para adaptarse mejor al medio sino también lo que es mucho más importante para actuar sobre ese medio y modificarlo.

“La misión del ajedrez en las escuelas no es la erudición con el fin de sacar maestros de ajedrez. La educación mediante el ajedrez debe ser la educación del pensar por sí mismo”. (Dr. Emmanuel Lasker).

Orientación para la paz

Comunicación presentada en el "VIII SEMINARIO INTERNACIONAL DE ORIENTACION ESCOLAR Y PROFESIONAL" (Dubrovnik—Septiembre 1985)



El punto de partida es la guerra de Malvinas. La absurda aventura bélica de abril de 1982, a través de la cual el proceso de reorganización nacional? buscó... nada menos que el consenso, la aloria, los merecimientos de la noble fama. Sí. El punto de partida elegido para esta "Comunicación", dada a conocer en Yugoslavia, es la guerra. Pero el tema: la paz. En sus inagotables connotaciones.

La profesora de Filosofía y Ciencias de la Educación Matilde Guido Lavalle, corresponsal argentina de la "Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional" y Miembro de la "Comisión de la Asociación de Profesionales de la Orientación de Capital Federal y Buenos Aires", es la autora

del titulado "Encuadre teórico". Le sucede, de inmediato, el trabajo que - sobre la base de dicho texto - se realizó con grupos de adolescentes y jóvenes. Aquí se sumaron dos afanes: el de Matilde Guido Lavalle y el de la profesora de Psicología Dora Margarita Villafañe de Gil, egresada de la Universidad Nacional de La Plata y de extensísima trayectoria en la Docencia Superior bonaerense. Ambas indagaron, compilaron e interpretaron los reclamos, los miedos, las esperanzas de esas edades, a propósito de esta temática; Y recogieron el interrogante grande. ¿Qué deben hacer los educadores en esta "misión" de orientación para la paz? ¿Las respuestas? Bueno, mejor, léamoslas...